

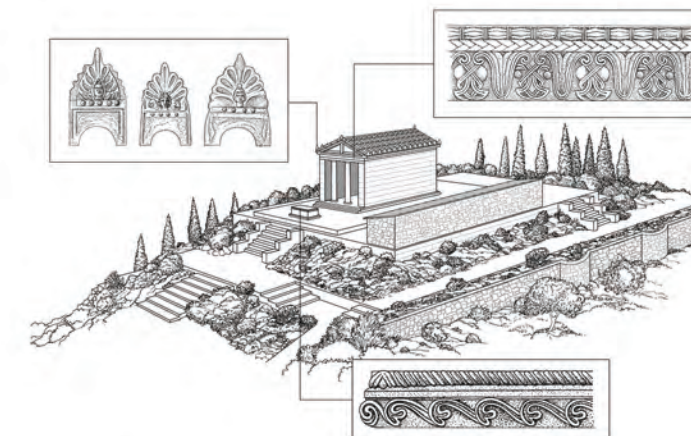
Esta nueva exposición instalada en el hall del museo muestra varios exvotos ibéricos de bronce, que supone una fructífera colaboración con el Museo Arqueológico de Murcia, depositario de dichas piezas.



Pl. Doctor Gómez Ulla s/n
03013 - Alicante
Tel: 965 149 000
www.marqalicante.com

EXVOTOS IBÉRICOS DE BRONCE

DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE MURCIA



*Reconstrucción ideal en perspectiva
del templo de La Luz (Verdolay, Murcia).
Ilustración MAM.*



MARQ





Conjuntos de exvotos ibéricos de bronce.



Conjuntos de exvotos ibéricos de bronce.

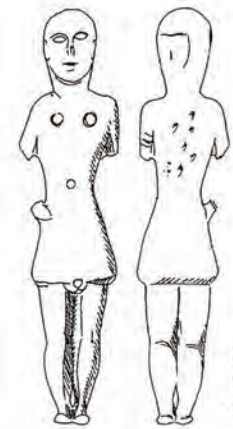


Vista del santuario de La Luz desde el oeste.



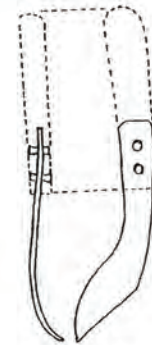
Detalle del hallazgo de un exvoto de bronce. Santuario de La Luz.

Los iberos expresaban su religiosidad a través de exvotos en forma de pequeñas figuras elaboradas en piedra, bronce o terracota. Estos elementos de “arte popular” fueron considerados en un primer momento como representaciones de dioses. En cuanto a los exvotos metálicos, son piezas macizas realizadas mediante la técnica de la “cera perdida”, de un tamaño no superior a los 18 cm de altura, con algunas excepciones. Estos objetos eran depositados a modo de ofrendas en contextos sacros ibéricos, a cambio de bienestar, fortuna, prosperidad y protección frente a los fenómenos atmosféricos adversos.



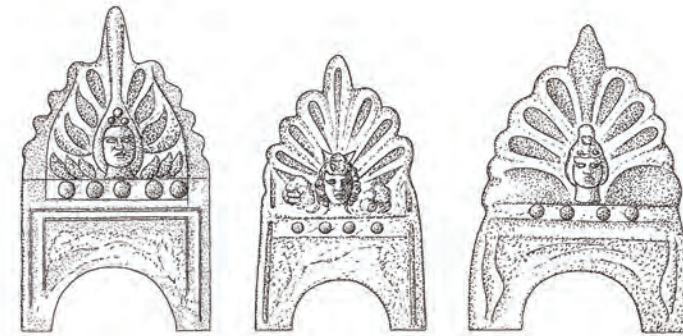
Exvoto de oferente masculino del santuario de La Luz (Verdolay, Murcia). Según Pedro Lillo.

Generalmente son imágenes estilizadas de oferentes masculinos y femeninos en actitud de plegaria, con algún rasgo exagerado (manos, ojos, órganos sexuales) y portando alguna ofrenda (un panecillo, frutos, etc.). Aparecen además guerreros mostrando sus armas (falcatas, lanzas, escudos, cascos de cimera) y damas con variada indumentaria. Tampoco son raras las representaciones de caballos, con indicación en ocasiones de todos sus arreos, toros, vacas, ovejas, aves, etc. Muchos de estos animales disponen de un especial significado (simbólico y económico) para el ibero. Finalmente también cabe citar la existencia de exvotos anatómicos, reproducciones de partes del cuerpo (ojos, brazos, piernas, manos, falos), ofrendados a los dioses seguramente para obtener la sanación del órgano en cuestión, así como cuchillos afalcatados en miniatura. Su cronología parte, por lo general, de mediados del siglo III a. C.



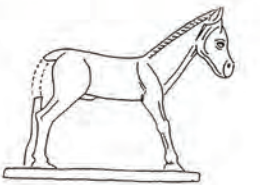
Cuchillo afalcatado en miniatura descubierto en el santuario de La Luz (Verdolay, Murcia). Según Pedro Lillo.

Estas piezas se han hallado en santuarios ibéricos del sur y sureste peninsulares, destacando núcleos como el entorno de Despeñaperros en Jaén (Collado de los Jardines, Castellar de Santisteban) o La Luz (Verdolay, Murcia), así como en otros puntos de Andalucía y Levante. Estos centros de culto siempre se localizan sobre elevaciones del terreno o en cuevas, próximos a importantes vías de comunicación y a cursos de agua, a una determinada distancia de los núcleos de población, siendo en ocasiones auténticos centros de culto comunitarios de control territorial.



Antefijas decoradas del templo de La Luz. (Verdolay, Murcia). Según Pedro Lillo.

En particular, en la Contestania contamos con el importante santuario de La Luz, junto a la vega del río Segura, próximo al poblado de Santa Catalina y de la necrópolis del Cabecico del Tesoro. Su origen parece remontarse a fines del siglo V a. C., y a mediados de la siguiente centuria se constata un área sacra a cielo abierto, con ofrendas en las grietas de las rocas, un altar y áreas de cremación. Posteriormente se construye un nuevo edificio para el culto a Deméter y Perséfone, de tipo nutricio, de la fecundidad y fertilidad, todo ello en un ambiente misterioso al modo eleusino. Destaca el hallazgo de animales sacrificados, cuchillos afalcatados y depósitos de cerámicas (cuencos, platos de libación, ungüentarios), testimonios de *silicernia* o banquetes rituales. En el tránsito entre los siglos III y II a. C. se construye un nuevo templo de inspiración greco-italica, con columnas de ladrillo estucado, sillares, antefijas con rostros y pavimentos de *opus signinum*. Durante la segunda mitad del II a. C., se derriba el templo y arrasa la zona, registrándose una actividad de expolio sistemático.



Exvoto en forma de caballito del santuario de La Luz (Verdolay, Murcia). Según Pedro Lillo.